Santiago Bastos y Aura Cumes
(Coordinadores)

MAYANIZACIÓN Y VIDA COTIDIANA
La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca

FLACSO - Biblioteca

VOLUMEN 2: Los estudios del caso

1987 2007

cirma
centro de investigaciones regionales de mesoamérica

CHOLSAMAJ

303.64
B37 Bastos Santiago y Aura Cumes, coordinadores
2007 Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca. Volumen 2: Los estudios de caso / Santiago Bastos y Aura Cumes, coordinadores. Guatemala: FLACSO CIRMA Cholsamaj, 2007.

640 p.; 22 cm.

ISBN Colección: 978 99922 53 60 1

ISBN Volumen 2: 978 99922 53 57 1

1. Etnicidad, 2. Identidad, 3. Ideología, 4. Indígenas de Guatemala, 5. Ladinos 6. Multiculturalidad, 7. Pueblos indígenas, 8. Globalización.

Se autoriza la reproducción total o parcial siempre y cuando se cite la fuente

Diseño de portada:
Rosina Cazali

Pinturas originales:
Serie Frijoles, de Arturo Monroy

Edición de los textos:
Sara Martínez Juan

Corrección de prueba:
Ismael Kitze' Saqilk'u'x

Diagramación:
Otto Toxcón Alvarado

Elaboración de mapas y tratamiento de fotografías:
Francisco Rodas Maltés

Las fotografías de este volumen han sido proporcionadas por los/as autores/as de los textos.

Las opiniones expresadas en este libro son responsabilidad única de cada uno/a de los/as autores/as.

Esta publicación y el proyecto "Mayanización y vida cotidiana" han sido realizados gracias al apoyo de:
Oxfam Gran Bretaña, Intermon Oxfam, Novib Oxfam, Consejería en Proyectos /ICCO, Diakonía, el Fondo de Gobernabilidad Ibis / Embajada de los Países Bajos, Forum Syd y Embajada de Noruega.

BIBLIOTECA - FLACSO - EC
Fecha:
Donación:
305.8
M452m
v.2
REG. 1-0021079
CUT.
BIBLIOTECA - FLACSO

CONTENIDO

La transición incompleta entre la homogeneidad y la multiculturalidad en el Estado de Guatemala: el Ministerio de Cultura y Deportes
Saríah Acevedo 9

Violencia, memoria e identidad: el caso de Choatalum (San Martín Jilotepeque, Chimaltenango)
Santiago Bastos 45

El caso de la Defensoría de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la Procuraduría de los Derechos Humanos
Roddy Brett 79

¿Mayanización? Educación bilingüe y fortalecimiento del idioma popti' en Jacaltenango
Aroldo Camposeco 117

Desclasamiento y etnicidad: reacciones en la colonia Primero de Julio ante la movilidad indígena
Manuela Camus 151

Discurso intercultural e ideologías étnicas en la Escuela Pedro Molina
Aura Cumes 187

Debates en torno a la identidad y el cambio social en Comalapa, una localidad del altiplano guatemalteco
Édgar Esquit 235

Territorio y espiritualidad: lugares sagrados q'eqchi'es en Chisec
David García 273

Significados étnicos, sentidos locales: dinámicas socioeconómicas y discursos identitarios en Huité
Felipe Girón 307

Revitalización étnica en Santa María Visitación, un municipio tz'utujil
Ricardo Grisales y Carlos Benavides 347

La política cultural maya en San Juan Sacatepéquez
Christopher Jones 377

La Asociación de Sacerdotes Mayas de Guatemala
Ana López Molina · 413

De la cosmovisión a la herencia: la mayanización y las bases cambiantes de la etnia en el área ch'orti'
Brent Metz · 445

"¡En Estanzuela no hay indios!" Identidad ladina en un pueblo del oriente de Guatemala
Jorge Estuardo Molina · 469

Multiplicidad y antagonismo en torno a la mayanización en San Pedro la Laguna
Engelbert Tally y Josué Chavajay · 495

San Bartolo Aguas Calientes: el orgullo por una tradición moderna
Ana Lucía Robles · 533

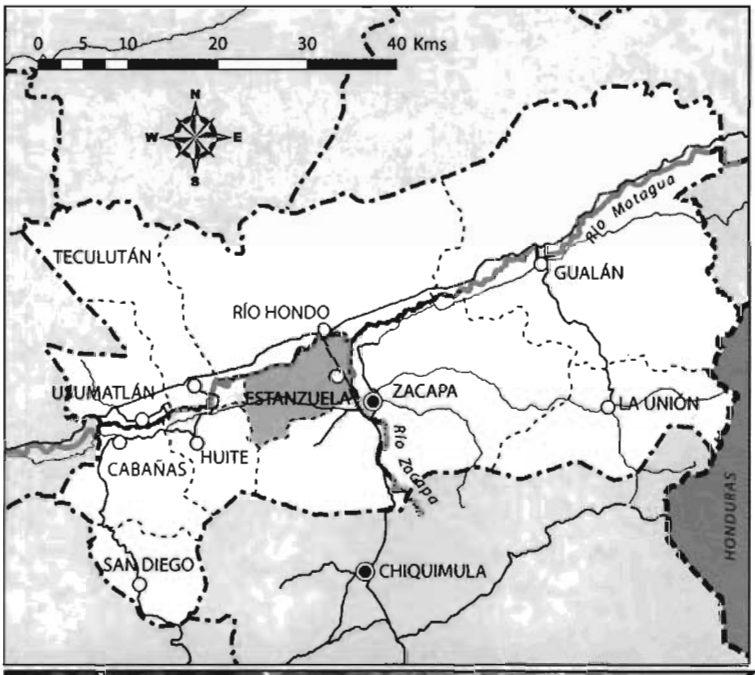
Matices ideológicos de lo étnico en Patzún
Enrique Sincal · 569

Imaginando naciones desde San Miguel Totonicapán: la lucha por la definición del "maya permitido" en el discurso multicultural
Marcelo Zamora · 601

AUTORAS Y AUTORES DE ESTE VOLUMEN · 635

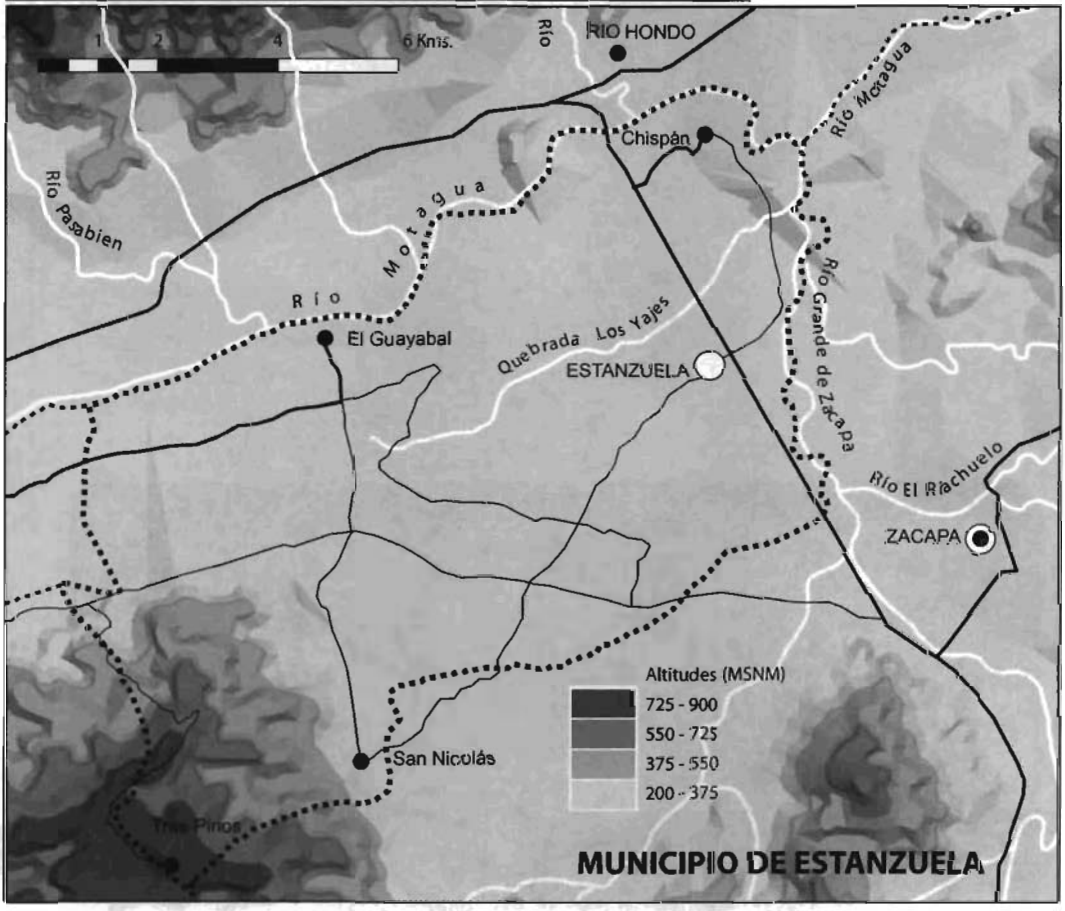
"¡EN ESTANZUELA NO HAY INDIOS!" IDENTIDAD LADINA EN UN PUEBLO DEL ORIENTE DE GUATEMALA

Jorge Eduardo Molina Loza



Departamento de Zacapa

- Límite Departamental
- Límite Municipal
- Carretera asfaltada
- Carretera sin asfalto
- Ríos
- Cabecera Departamental
- Cabecera Municipal
- otros poblados



FLACSO - Biblioteca

"El concepto de ladino es muy distinto el que tiene cada quien. Aquí es el descendiente de españoles".
"Los ladinos de Estanzuela sabemos lo que somos, lo que hacemos, nos sentimos orgullosos y nos han enseñado a mantener las líneas de consanguinidad de manera directa o indirecta".
Taller de validación, Estanzuela

Ya en la segunda mitad del siglo XVIII, el arzobispo Cortés y Larraz, en su recorrido por las distintas parroquias de la actual Guatemala, se refirió a las personas que habitaban el pueblo de Zacapa y sus haciendas (Estancuela, una de ellas) como ladinas.

La región del oriente del país, en épocas prehispánicas, estuvo poblada por indígenas ch'orti's, poqomames y xincas. Ya durante la colonia llegaron españoles que fueron ocupando esos territorios y desplazando a estos grupos indígenas hacia las montañas cercanas y a algunos de los municipios actuales de los departamentos de Chiquimula y Jalapa.

Sin embargo, el mestizaje, biológico y cultural, fue inevitable; en unas regiones más que en otras. Actualmente, los ladinos de esta región, reconocen esto último y ubican a los ladinos menos mestizos (más *puros*, los más ladinos) en el departamento de Zacapa y, en alguna medida, Jutiapa. Y es aquí donde se enmarca el municipio de Estanzuela.

Ahora bien, esta apreciación que tienen desde afuera el resto de ladinos orientales, coincide con la que tienen de sí mismos los estanzuelecos, quienes, a nuestro juicio, tienen su identidad como ladinos muy clara, la cual se apuntala en la convicción de que son herederos directos de aquellos españoles que colonizaron estas tierras. Y es justamente esta fuerte identidad ladina la que queremos mostrar en este estudio.

Los estanzuelecos están inmersos dentro de la cultura ladina oriental que comparten con los otros ladinos de la región. Pero además, poseen elementos que pudimos identificar, que los distinguen de éstos y que conforman esa fuerte identidad de la que hablamos antes.

Aunado a lo anterior, es un municipio con muy poca presencia indígena. Sólo cuenta con una aldea, ubicada en la parte montañosa del municipio, que podría decirse que es indígena.[1] Los otros indígenas sólo llegan de forma temporal, tanto los trabajadores agrícolas, como los comerciantes.

1 Hay algunos rituales y prácticas que apuntan a un pasado ch'orti', y que veremos adelante con más detalle.

Es en este contexto en el que el discurso multicultural, en general; y el de la mayanización, en particular, no han encontrado un ambiente propicio para su difusión. Ni los actores internos, ni los externos tienen motivos suficientes para impulsarlo, como lo veremos en el desarrollo del texto.

Este trabajo tuvo como base uno anterior (Molina Loza, 2001) realizado en 15 municipios del oriente de Guatemala, siendo uno de ellos el que ahora nos ocupa. Gran parte de la información usada en éste fue obtenida de aquél. Obviamente, por lo específico de la temática, hubo que hacer varias visitas al municipio.

Panorámica de la campiña de Estanzuela

Es importante indicar que como parte de la metodología usada en este proyecto, se realizó un *taller de validación* en la cabecera municipal. A él acudieron muchos de los entrevistados para este estudio y otros invitados oriundos del municipio. El taller tuvo la modalidad de que, luego de la exposición del investigador, el trabajo fue comentado por tres lectores a quienes se les entregó el documento con algunas semanas de antelación.

Fue satisfactorio que hubo una aceptación implícita y explícita de los participantes –tanto dentro de los lectores como de los otros asistentes– en cuanto a la caracterización general que hicimos del ladino de esta región; y en particular a nuestra afirmación sobre los 3 elementos que señalamos como los ejes más importantes de su identidad (Juan Navas –ancestro español–, los bordados y el museo, de los que hablaremos adelante).

Pero, por otro lado, también la discusión en el taller aportó elementos que matizan las afirmaciones en torno al racismo y discriminación del ladino estanzueleco, que difundimos en el documento que presentamos en esa ocasión. Esto también lo abordaremos más adelante.

1 ESTANZUELA, UN MUNICIPIO DE ORIENTE

Estanzuela pertenece a la región de oriente, no sólo geográficamente, sino también culturalmente, como veremos más adelante.

De todos los municipios de Zacapa, es el que cuenta con la menor extensión territorial (66 km^2), con sólo 4 aldeas (Chispán, San Nicolás, El Guayabal y Tres Pinos). Otra de sus peculiaridades geográficas es que su cabecera municipal, es la más cercana a la cabecera departamental, a sólo 5 km. Esta ubicación tendrá algunas consecuencias, como lo veremos.

Estanzuela tiene una población de 9,186 habitantes y una densidad de población de 139.18 habitantes por kilómetro cuadrado,[2] y es básicamente urbana: el 83% vive en la cabecera municipal.

2 Según Censo del Centro de Salud de Estanzuela, 2002.

CUADRO 1

Distribución de la población urbana y rural Estanzuela, Zacapa 2002

Lugar	Población	Porcentaje
Estanzuela, cabecera municipal	7,675	83.5
Aldea Chispán	754	8.2
Aldea El Guayabal	302	3.3
Aldea San Nicolás	302	3.3
Aldea Tres Pinos	153	1.7
TOTAL	9,186	100.0

Fuente: Censo municipal, 2002

El oriente del país siempre ha sido reconocido como una región básicamente ladina. Y eso es así, aunque también es conocida la existencia de comunidades indígenas ch'orti's, poqomames y xincas. Lo que no es tan conocido es la existencia de otros indígenas en algunos municipios, que en otro trabajo (Molina Loza, 2001), llamamos *indígenas locales*, para diferenciarlos de aquéllos o de los del altiplano occidental. Justamente en Estanzuela hay una comunidad (Tres Pinos) con población de este tipo y de la que hablaremos más adelante.

En dicho trabajo, concluimos que el término *ladino*, en la mayoría de lugares de oriente que visitamos (15 municipios, de 6 departamentos), hace referencia a dos dimensiones de esa identidad: una, totalmente abstracta, que allí llamamos el *ladino paradigmático*. Es un ladino mítico y no existe en la actualidad en dichos lugares más que en el imaginario colectivo de los distintos pueblos. El *ladino paradigmático* refleja la idea de la pureza de raza, la blancura, el heredero directo –sin mezclas– de los españoles que poblaron anteriormente esas tierras y al que el entrevistado hacía referencia como un ramal de sus ancestros.

La otra dimensión del término hace referencia a la persona concreta, y que llamamos en aquel trabajo *ladino mestizo*. Esta es la persona concreta con la que se está hablando, ese ladino "revueltito" como ellos mismos lo definieron. Dentro de los *ladinos mestizos* encontramos dos variantes: una es, según los entrevistados, producto del mestizaje entre ese *ladino paradigmático* con indígena; y la otra, cuando se considera producto del mestizaje entre español e indígena. Esta última es la que se encontró menos. En Sansare y San Agustín Acasaguastlán fue donde hubo más ejemplos de esta variante.

La primera variante de *ladino mestizo* es la que más encontramos a lo largo de todo el recorrido realizado. Si bien, el *ladino paradigmático* pudo haber existido o no, lo importante es que este *ladino mestizo* está convencido de que aquél forma parte de su árbol genealógico y es por ello que, con toda propiedad, se siente ladino, aunque fenotípicamente no concuerde del todo con el *paradigmático*. Por otro lado, hay que señalar que el otro ramal de este mestizaje, es decir, el indígena, tampoco tuvo que haber existido necesariamente. Por ejemplo, hablamos con mucha gente muy blanca de tez y rubia diciendo que eran

mestizos y *revueltitos*, pues ellos están convencidos y tienen la creencia de que, por el sólo hecho de ser guatemaltecos, todos tenemos algo de indígenas.

Niñas ladinas del casco urbano

Ahora bien, hay una excepción y es la que se da en el casco urbano de Estanzuela y, en cierta medida, en el de Huité. Y es que en estos dos lugares en ningún momento vacilaron en contestar y asumir su *ladinidad*. Además, tampoco tienen duda de la línea directa que los conecta con los españoles asentados en épocas pasadas en la región, por un lado; y por otro, tienen la certeza de no haberse mezclado con ningún grupo indígena. En Estanzuela, dentro de su historia local y su tradición oral, saben hasta el nombre del español que fundó ese pueblo: Juan Navas. Esto lo ampliaremos más adelante, ya que es de mucha importancia en la construcción de su identidad. A estos ladinos, para efectos de este trabajo, les llamaremos *ladinos puros*. Es decir, las dimensiones abstracta y concreta del término ladino, que hemos venido hablando, se fusionan en ellos.

> *"La población de Estanzuela es un 90% española, indígena no hay"*.[3]
>
> *"La población de Estanzuela y Río Hondo se distingue porque no hay raza indígena, sólo hay descendientes de españoles. Son ladinos"*.[4]

Que la existencia de este *ladino puro* sea un rasgo colectivo en estos dos lugares, no quiere decir que no se dé en forma aislada en los otros. Es decir, hubo entrevistados de los otros municipios que se ubicaron en este grupo.

Ahora bien, hubo el consenso, más o menos generalizado, entre los entrevistados de los otros municipios, que los ladinos más puros y menos mezclados se encontraban en el departamento de Zacapa y, en menor medida, en Jutiapa.[5]

Richard Adams (1964) hizo una clasificación del ladino guatemalteco en los años cincuenta. Hay algunos puntos de contacto, pero algunas diferencias. Entre éstas podemos señalar: a) que dijo lo que él concluyó que era el ladino y aquí estamos diciendo,

3 A. F. de C., Estanzuela.
4 C. S. N., Estanzuela.
5 Aquí queremos hacer mención de lo dicho al respecto en el recientemente aparecido Informe de desarrollo humano, elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–, cuando afirma que "... en el oriente, quienes se adscriben al término 'ladino', lo hacen por el hecho de reconocerse así mismos como descendientes de una comunidad española –real o inmaginada (sic)– existente alguna vez, pero que, a su entender, ha tenido y mantiene la característica de no haberse mezclado con la población indígena. Son individuos que proclaman su ascendencia directa de España, o de algún origen europeo, que sobre todo los hace reclamar pureza de sangre y que se evidencia en la blancura de la tez y en el aspecto físico de la persona" (2005:62). Nos parece que en este punto atendieron, exclusivamente, al estereotipo social que existe en torno a la figura del ladino oriental. Lo que ahí dice se puede aplicar sólo al municipio de Estanzuela, un sector de la población del casco urbano de Huité y posiblemente al municipio de Río Hondo, todos en el departamento de Zacapa. Fuera de ahí puede encontrarse, como dijimos arriba, en forma aislada en otros departamentos de la región. Es decir, atribuirle el rasgo de pureza de raza a todo el ladino oriental es una generalización grosera. Nos preguntamos lo que pensaría uno de estos ladinos "revueltitos" de oriente al leer esas líneas.

principalmente, lo que el ladino oriental dice de sí mismo; b) él utiliza la variable de la movilidad, es decir, el tiempo que las personas llevan radicando en una localidad, que nosotros no usamos; c) él habla de los *ladinos viejos*, que podría equivaler a lo que nosotros llamamos *ladinos puros*, pero en contraposición habla de *ladinos nuevos,* término que aplica a "personas que han derivado recientemente, quizá dentro del lapso de una o dos generaciones, del grupo socio cultural indígena, y que carecen de la pretensión de tener ascendientes ladinos". Refiriéndose a lo que la antropología de esa época llamó la ladinización del indígena. Al que no incluyó, a nuestro juicio, fue al *ladino mestizo*.

2 NO ES UN MUNICIPIO POBRE

La producción

El municipio tiene una economía, básicamente agrícola. En Estanzuela se está produciendo para la exportación ocra[6] y melón. Se cultiva ocra desde hace unos 15 años. Al principio la empresa alquilaba las tierras y las personas que trabajaban entregaban el producto a la empresa Alimentos Congelados S. A. –ALCOSA– la que se encarga de captar todo el producto y enviarlo en furgones a los Estados Unidos. Luego la gente se dio cuenta de que este producto les resultaba económicamente rentable, y decidieron dejar de arrendar las tierras, sino sembrarlas previo un contrato que les daba la empresa.

Selección y empaque de okra

En el municipio funcionan cinco meloneras con grandes cantidades de tierra dedicadas a esa producción: COAGRO (ligada a la Bananera de Izabal), PROTISA, Semilla Verde S. A., Fruta Mundial S. A. y La Labor S. A. (que también tiene producción en Asunción Mita). Éstas también llegaron hace unos 15 ó 17 años, pero desde hace 10 se expandieron, ocupando la mayoría de las tierras bajas del municipio y de otros cercanos como Huité y Teculután. La mayoría de dueños de las tierras bajas se la arriendan a estas empresas, las cuales absorben casi la totalidad de la mano de obra campesina de estos municipios, que resulta insuficiente, y cuyos dueños se ven obligados a traer trabajadores indígenas, principalmente de Baja Verapaz. Esto lo ampliaremos más adelante.

Muy recientemente, estas meloneras empezaron a pagar una tasa municipal: dos centavos de quetzal por quintal de melón exportado.

Hay que resaltar que varios entrevistados señalaron el deterioro que han provocado estas empresas al medio ambiente. Reportan la desaparición de varias especies, tanto de vegetales como de animales.

6 La ocra o quimbombó (Hibiscus esculentus) es una herbácea comestible (de la familia de las malváceas), de origen africano, que se cultiva en esas regiones para exportarse a los Estados Unidos y Europa. En Guatemala no se acostumbra su consumo.

Entrada a los terrenos que arrienda la melonera COAGRO

Hasta hace unos 10 ó 12 años el cultivo principal era el tabaco, pero se vino abajo debido a las restricciones que han tenido en Estados Unidos las empresas tabacaleras, las cuales repercutieron en el mercado local. No obstante todavía se cultiva en pequeña escala. Las pocas tierras que quedan en las partes bajas son cultivadas con maíz, tomate, pepino, cebolla, frijol, yuca, chile pimiento y picante, berenjena, sandía, mango (diferentes especies) espárrago, papaya, loroco, cachito y maní. También hay algo de ganado, pero es en poca escala. En las partes altas, justamente donde se encuentra la aldea indígena –Tres Pinos–, se siembra maíz y frijol. También funciona en el municipio un aserradero.

Estanzuela tiene como un renglón importante de su economía las remesas familiares enviadas desde los Estados Unidos. Este tema lo trataremos más adelante, en el apartado de *migración*.

En el municipio hay dos bancos: Banco del Café[7] y Banrural. Además, hay una oficina de Western Union donde se reciben las remesas que llegan al municipio.

De los 15 municipios que visitamos en el trabajo que ya indicamos, Estanzuela resultó ser el único que no cuenta con edificio para el establecimiento de un mercado. Recién, la municipalidad actual lo está construyendo. Esto ha implicado que, aparte de los comerciantes locales, no han llegado a establecerse ahí los comerciantes k'iche's, sino que sólo llegan en forma ambulante.

Como en muchas regiones del oriente, la ganadería fue un renglón importante de la economía de Estanzuela, aparte de que esa actividad moldeó, en gran medida, muchos de los rasgos de la identidad actual de los estanzulenses. Pero decayó, casi por completo, debido a la implementación de cultivos destinados a la exportación (de los que ya se habló) y su consecuente uso extensivo de las tierras.

Propiedad de la tierra

La región donde se encuentra este municipio no se caracteriza por tener propiedades de tierra desmesuradas. Es decir, no existen grandes latifundios como se da, por ejemplo, en la costa sur del país. Ni siquiera en las empresas agroexportadoras, ya que no son dueñas de las tierras que trabajan. Éstas se alquilan a un sinnúmero de pequeños propietarios, reuniendo así considerables extensiones de tierra.

Hay que resaltar que en la aldea indígena, Tres Pinos, es poca la gente que no tiene, al menos, un pequeño pedazo de tierra. Contrastando con esto, en aldeas de ladinos, como San Nicolás y Guayabal, la tierra está en pocas manos.

En Tres Pinos, al parecer, existió la propiedad comunal de la tierra, aunque actualmente, más bien son tierras municipales. Ninguno de los que poseen la tierra tiene título de

7 En el momento en que estuvimos en el campo, este banco existía y estaba lejos de quebrar y desaparecer.

propiedad. Lo que existe son acuerdos tácitos, reconocidos y respetados por todos sus habitantes. Se supone que en la municipalidad existe un título general que ampara a todos los habitantes.

En el municipio no hay ninguna comunidad ladina que tenga este tipo de propiedad. Las personas de las aldeas que no poseen tierras, tienen dos opciones: trabajar como jornaleros en la misma comunidad u obtenerla en distintas formas. Arrendándola (pagando con dinero o con producto de la cosecha) o yendo a medias (el dueño de la tierra pone la misma, semilla, fertilizantes, etc. y el otro, el trabajo; el producto se divide en dos).

Migración

El fenómeno del establecimiento de las tabacaleras –incluyendo las que operan en el cercano municipio de Cabañas– y las meloneras hizo que, al absorber toda la mano de obra de los municipios cercanos, casi se haya terminado la emigración a otras regiones del país. Se da alguna emigración a la capital, principalmente de las aldeas que están en la parte baja del municipio. Como lo hemos mencionado antes, las tabacaleras, pero en mayor medida las meloneras, traen periódicamente grandes contingentes de trabajadores de otras regiones, principalmente indígenas de las Verapaces y el occidente. Aunque también llega gente de municipios cercanos como Zacapa, Río Hondo, Teculután, etc., así como trabajadores ch'orti's procedentes de Chiquimula.

Lo que sí ocurre todavía es que hay una buena cantidad de gente que va a Petén a arrendar tierras para sembrar maíz y frijol; y a cambio llegan al municipio trabajadores agrícolas ch'orti's para suplir la falta de mano de obra en el campo.

En lo relativo a la migración hacia los Estados Unidos, donde más gente emigra es a la cabecera municipal. Es importante hacer notar que muy pocas personas de la aldea Tres Pinos han ido a Estados Unidos. Esto se debe a que hay que invertir una fuerte suma de dinero para poder irse y la gente de esta aldea es muy pobre. Esto lo hemos podido ver en otras regiones del oriente del país y lo hemos consignado en otros trabajos (Cf. Molina Loza; 2002).

Ocupación y empleo

El tipo de ocupaciones va a depender, en primera instancia, de si estamos hablando del área rural o de la urbana. La agricultura es la principal ocupación. Los habitantes de las aldeas son, básicamente, campesinos agricultores y también muchos de los que viven en el pueblo se dedican a esta actividad. Anteriormente tenían sus propias siembras en sus respectivas tierras. Actualmente siguen siendo agricultores pero se emplean en las meloneras. En la cabecera municipal hay una serie de ocupaciones propias de un pueblo: albañiles, mecánicos, herreros, carpinteros, comerciantes, maestros, empleados de oficinas (bancos, dependencias gubernamentales, agencias de cooperativas, etc.).

> "En el Municipio de Estanzuela, la población económicamente activa se clasifica de la siguiente manera: 50% en actividades agrícolas y ganaderas, 30 en artesanía (principalmente bordados), 7% en albañilería, 5% en mecánica, 4% en soldadura y el 4% en carpintería." (Oficina municipal de planificación; 2005:12).

> "La tasa de empleo en el municipio de Estanzuela, corresponde a un 75% considerándose la agricultura, industria, artesanía, comercio y entidades privadas. Se cuenta con un 10% de sub empleo, lo que corresponde a las contrataciones de industrias; existiendo a la vez un 15% de desempleo. El ingreso de la población individual o familiar se estima entre Q.1,000 a Q.1,500.00" (Oficina municipal de planificación; 2005:12).

Las empresas agroexportadoras han definido la vida económica de Estanzuela. Estas empresas han generado una gran cantidad de fuentes de trabajo[8] y la mayoría de campesinos del municipio se ha empleado en ellas –en el caso de las meloneras– o han entablado contratos de producción de ocra con empresas exportadoras de este producto. Es tal la demanda de mano de obra de estas meloneras, que se ven en la necesidad de traer gente de otras partes, principalmente indígenas de Baja Verapaz y, en menor medida, ch'orti's y poqomames. Se les contacta a través de contratistas que son los encargados de hacer el reclutamiento es sus distintos lugares de origen.

Las meloneras han hecho que cambie totalmente el *paisaje* humano del municipio, en el que los se veían indígenas de occidente ocasionalmente o cuando llegaban los vendedores ambulantes. Actualmente forman parte de su realidad cotidiana, al menos en las épocas de trabajo intenso en estas agroexportadoras.

Es preciso aclarar que no sólo estos trabajadores indígenas llegan de otros municipios. Además de los propios ladinos de Estanzuela, llegan a trabajar ladinos de otras partes del departamento de Zacapa como Teculután, San José, municipio de Zacapa, San Jorge, La Fragua, Trementina, etcétera.

A diferencia del pueblo, en el área rural existe la tendencia de que los hijos continúen desarrollando el mismo tipo de trabajo que sus padres. En el casco urbano la situación ha ido cambiando con el tiempo, ya que cada vez hay más oportunidades de educación y superación para los jóvenes. Como lo indicamos arriba, la cercanía a la cabecera departamental (5 km.) tiene algunas consecuencias y creemos que ésta es una de ellas, ya que los muchachos tienen la posibilidad de seguir estudiando en Zacapa después del nivel básico. Es más, tienen posibilidad de acceder a estudios universitarios.

El factor que está modificando esta situación en el área rural es la migración hacia los Estados Unidos (de lo que hablaremos más adelante), siendo el principal motivo por el que ya no continúan siendo agricultores, como sus padres.

La ocupación de la mujer va a depender, en primer lugar, de si vive en la cabecera municipal o en una aldea, y de si es joven y soltera o adulta y casada. En el pueblo actualmente tienen más oportunidades de estudiar y de alcanzar un grado académico superior. De tal suerte que hay mujeres trabajando como maestras, secretarias, empleadas bancarias o de diversas oficinas. También se ocupan en el comercio. Estanzuela es conocida por sus bordados y deshilados. Usando esta técnica, producen manteles, blusas y otras prendas. Muchas mujeres se dedican a esta labor y podríamos decir que es la actividad

8 Según personeros de la municipalidad, actualmente las meloneras emplean cerca de 5,000 trabajadores.

FLACSO - Biblioteca

económica que más mano de obra femenina ocupa, al menos en la cabecera municipal. Más adelante retomaremos este tema, dada la importancia que reviste en el municipio.

No encontramos ningún indicio que apunte hacia una diferenciación étnica en cuanto al trabajo de las mujeres. Es decir, hay aldeas de ladinos donde las mujeres trabajan fuera de sus casas (además de hacer el trabajo doméstico) y hay otras, donde no. Lo mismo pasa en las aldeas indígenas.

La diferencia que pudimos encontrar fue entre las tareas que desarrollan las mujeres ladinas e indígenas dentro de las empresas meloneras. Aquéllas se encargan del empaque de la fruta y éstas de las tareas agrícolas. Las mujeres indígenas son las que han llegado con el contingente de trabajadores de las Verapaces y otros lugares de occidente.

Otro detalle que nos encontramos con relación a las mujeres trabajadoras es que, tanto en las meloneras como en las plantaciones de tabaco, las prefieren para determinado tipo de tareas en las que son mucho más eficientes que los hombres.

En el caso de los niños trabajadores, también tiene que ver si viven en el pueblo o en una aldea. Los niños de la cabecera municipal, en su gran mayoría no trabajan. Ahora bien, los de las aldeas, algunos sí y otros no. Lo que sí es cierto es que muy pocos dejan de ir a la escuela por trabajar, como en tiempos pasados. El único lugar donde dijeron que sí faltaban a la escuela por ir a trabajar con los padres fue en Tres Pinos (la aldea indígena).

En el municipio no existen organizaciones sindicales. Ni siquiera en las meloneras. Pensamos que en estas empresas no se logra dar una organización de este tipo porque los trabajadores que laboran en ellas son temporales. Por las características de la producción, están dos o tres meses y luego se retiran. Cuando vuelve a haber trabajo fuerte, se contrata nuevamente, pero no necesariamente a los mismos. Tampoco encontramos ninguna organización campesina.

Desarrollo humano y pobreza

Según los Informes de desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD– (2001 y 2005), tanto en el año 1999 como en 2002, el municipio de Estanzuela tenía el mayor índice de desarrollo humano (IDH)[9] del departamento, incluyendo el municipio de Zacapa, donde se encuentra la cabecera municipal. Es más, salvo algunos municipios del área metropolitana y del departamento de Sacatepéquez (Antigua y otros), posee un IDH de los más altos del país. Igual, por ejemplo, que el de cabeceras departamentales como Quetzaltenango y Huehuetenango. Esto se debe a varias razones. Una de ellas puede ser la presencia de las meloneras en el municipio, con la consiguiente generación de empleos. Además, como ya vimos, el nivel educativo es el mayor de todos los municipios del departamento, alcanzando el porcentaje más alto en cuanto a la tasa de alfabetismo: 79.7% en 1999. Para el año 2002 no hay datos desagregados por municipio, sólo por departamento. Otro factor que influye en esto es el

9 Para el PNUD "el índice de desarrollo humano (IDH) se basa en indicadores de ingreso (ingreso per capita), salud (esperanza de vida) y de educación (alfabetismo y asistencia a educación primaria, secundaria y universitaria)."

alto porcentaje de habitantes que vive en el casco urbano (83.5%). Siempre los niveles de analfabetismo en el área rural son mayores.

Asimismo, en cuanto al porcentaje de pobreza, para 1999, Estanzuela posee el más bajo del departamento y para el año 2002 sólo es superado por el municipio de Río Hondo. Igualmente, en el ámbito nacional, es el más bajo, fuera de algunos municipios del departamento de Guatemala. (Ver cuadro 2).

CUADRO 2
Índice de desarrollo humano y pobreza general (en porcentajes) por municipio. Departamento de Zacapa. 1999 y 2002

Municipio	1999		2002	
	IDH	Pobreza	IDH	Pobreza
Estanzuela	0.68	14.9	0.714	29.8
Río Hondo	0. 63	44.2	0.691	28.5
Zacapa	0. 65		0.674	31.9
Teculután	0. 64	39.3	0.672	33.0
Usumatlán	0. 66	45.8	0.655	50.6
San Diego	0. 65	49.0	0.610	39.5
Cabañas	0. 63	34.8	0.620	54.6
Gualán	0. 60	64.2	0.604	41.6
Huité	0. 57	71.0	0.571	59.5
La Unión	0. 59	37.4	0.542	76.2

Fuente: Informe de desarrollo humano. PNUD, Guatemala, 2001 y 2005

Nota: El dato sobre pobreza del municipio de Zacapa no aparece en el informe 2001. La gran diferencia entre el porcentaje de pobreza entre un año y otro se debe a la metodología empleada para su elaboración en ambos años. En 1999, el cálculo se realizó atendiendo al ingreso de las personas; y en 2002, al gasto.

3 ESTANZUELA, UN MUNICIPIO LADINO

Estanzuela, a diferencia de la mayoría de municipios de oriente, no cuenta con población indígena dentro del municipio, a excepción de una de sus aldeas (Tres Pinos), que ya hemos mencionado y de la que hablaremos adelante con un poco más de detalle. Ahora bien, en el casco urbano de Estanzuela y, en cierta medida, también en las aldeas de la parte baja del municipio y en el vecino Huité, los entrevistados en ningún momento vacilaron para contestar y asumir su *ladinidad*. Además, por un lado, tampoco tienen duda sobre la línea directa que los conecta con los españoles asentados en épocas pasadas en la región, y por otro, tienen la certeza de no haberse mezclado con ningún grupo indígena.

En el taller que realizamos –del que hablamos en la introducción– quedó muy clara la existencia de esta fuerte identidad ladina que tienen los estanzuelecos, apuntalada muy

solidamente por la convicción de la existencia de ese ancestro español a quien se remiten constantemente. Durante todo el taller hubo varias intervenciones en este sentido:

> *"Los ladinos de Estanzuela sabemos lo que somos, lo que hacemos, nos sentimos orgullosos y nos han enseñado a mantener las líneas de consanguinidad de manera directa o indirecta".*

Es más, se llegó a hacer afirmaciones que apuntan, más bien, a lo criollo, es decir, que no sólo descienden de españoles, sino más bien que son españoles nacidos en esas regiones:

> *"Los indígenas están en mejor posición en este país, pues los de Estanzuela nos quedamos sin ser de aquí o de allá. Nunca volvimos a saber de España, nos dejó en una tierra que venimos a invadir".*

Las características más determinantes para reconocer a un ladino según los estanzuelecos, en general, son las derivadas de lo físico: color blanco de la piel, color de ojos, estatura, tipo y color de cabello, el ser barbados, etcétera.

Otra de las características que se reconocen los ladinos a sí mismos es que el español es su lengua materna y que no hablan ningún idioma indígena. Pero esto va un poco más allá. Muchos se refirieron a su forma de hablar el castellano, que los distingue de ladinos de otras regiones: acentos, léxicos y giros idiomáticos distintos, uso de refranes, etc.

También mencionan su forma de vestir como algo que los caracteriza y diferencia de los indígenas. Esto incluye el tipo de sombrero, el gusto por las botas, y la costumbre, cada vez más en desuso, de usar arma de fuego, que para muchos de los entrevistados formaba parte más bien de su atuendo que de una inclinación a la violencia.

Algo que es importante para ellos son los apellidos. Con ellos se pueden hacer redes de parentesco y aluden también a sus ancestros, a sus orígenes que, en la mayoría de los casos, apuntan hacia lo español de su herencia. Existen apellidos que son reconocidos por la mayoría, como los originarios, los descendientes de los españoles fundadores del pueblo: Navas, Cabrera, Sosa, Paz, Castañeda, Portillo, Aguirre, Fajardo, Oliva, Aldana, Pinto, etc. Ocurre que de cada uno de ellos hay distintas familias y algunas veces, se dan los homónimos, que resuelven diciendo: Fulano de Tal, hijo de la Zutana y nieto de Mengano.

Palenque

Continúa vigente, y en casi todo el nororiente, el gusto por los jaripeos, carreras de caballos (de cintas), jalada de gallo[10] (o pato, según la región), pelea de gallos, etc., como parte de lo que Dary (1997:124 125) llama la *cultura hípica.* Hay que señalar que la práctica de los jaripeos se ha visto modificada con la influencia de los *rodeos* norteamericanos y la *charreada* mexicana, cambiando el tipo de suertes que se hacían con las bestias y las reglas con las que se desarrollaban.

10 Se cuelga un gallo (o pato) vivo de las patas a una cuerda en alto y a galope tendido hay que arrancarle la cabeza. En algunos lugares, en vez de colgarlo, se entierra.

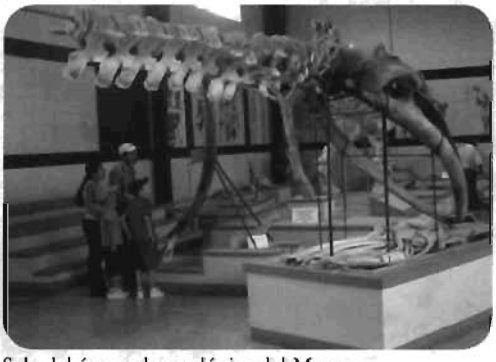
El museo, los bordados y Juan Navas

Mucho de lo dicho anteriormente, los estanzuelecos lo comparten con los ladinos en general, pero principalmente con los otros ladinos orientales y, sobre todo, con los ladinos de los municipios vecinos.

Sin embargo, encontramos 3 elementos que para ellos los identifican y los diferencia del resto de ladinos de la región: el museo; los bordados y deshilados, y la existencia en su imaginario del fundador del pueblo: el español Juan Navas. Como lo expusimos en la introducción, los asistentes al taller que realizamos concordaron con esta afirmación.

El museo

En 1971, el Instituto de Antropología e Historia, a solicitud de algunos habitantes de Estanzuela, comisionó a Bryan Patterson y Roberto Woolfolk para que investigaran algunos restos fósiles encontrados en las inmediaciones del pueblo. Gracias a la importancia de los restos paleontológicos encontrados, surgió la idea de construir un museo. El museo fue fundado el 27 de junio de 1974, gracias al mismo Roberto Woolfolk, por lo que actualmente lleva su nombre: *Museo de Paleontología y Arqueología "Roberto Woolfolk Saravia"*.


Sala del área paleontológica del Museo

Cuenta con una sección paleontológica y otra arqueológica. En la primera hay fósiles de animales extintos (mastodonte, perezoso gigante, gliptodonte) y fósiles de animales que aún existen (manatí, ballenato, capibara, y otros). En la sección arqueológica se encuentra la reproducción de una tumba del sitio arqueológico de Guaytán (San Agustín Acasaguastlán, El Progreso). Además hay piezas (la mayoría del Clásico temprano, entre 250 al 550 d. C.) de distintos lugares: la mayoría son del nororiente del país, también hay de Honduras y El Salvador, de las tierras bajas (Petén e Izabal) y una vasija que puede considerarse de la costa sur. Desde su fundación el museo ha identificado a Estancuela, y mucha gente la conoce sólo por eso. El Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT) lo administra actualmente, de tal suerte que se ven llegar buses con turistas extranjeros para visitarlo.

Este museo es muy importante para los estanzuelecos, ya que no hay otro igual en el país, mucho menos en la región. Hay que señalar que el escudo del municipio tiene en el centro un mastodonte.

> *"Cómo no va a ser (el museo) importante para nosotros: los restos se encontraron en nuestras casas".*[11]

Los bordados y deshilados

Esta artesanía la habíamos reportado como una característica más de la cultura estanzueleca. No obstante, con las últimas visitas al municipio nos percatamos de la importancia que

11 Personero de la municipalidad de Estanzuela.

tiene para sus habitantes, siendo uno de los principales elementos que los distinguen ante los demás ladinos de la región. Por otro lado, se considera como una herencia directa de las antepasadas españolas que refuerza su identidad de *ladinos puros*:

> "Este bello arte es practicado por las mujeres estanzuelenses; hace 264 años se cree que lo inició la esposa e hijas de don Juan Navas (españoles colonizadores de esta tierra), féminas habilidosas, quienes trajeron el arte del deshilado y bordado de España y lo fueron heredando encarecidamente a su descendencia, extendiéndose luego por toda la comunidad." (Padilla Fajardo, 2004a:11)

Hacen distintos tipos de prendas: manteles, tapetes, camisas, blusas, servilletas, etcétera. Es una actividad eminentemente colectiva y social. Aunque cada bordadora es responsable de la confección de sus prendas, se reúnen en grupos para hacerlo.

> "Las mujeres bordadoras han preferido laborar individualmente o han montado su empresita en el seno familiar, donde toman parte activa la abuela, madre, hijas, hermanas, cuñadas y sobrinas. Invierten capital propio y tienen ya sus mercados o salen a vender el producto a pueblos y ciudades vecinas" (Op. cit. p. 22).

La municipalidad coordina una cooperativa de bordadoras, lo que les permite trabajar en la elaboración más organizadamente, así como también en la comercialización. Además de la cooperativa se formaron otros dos grupos independientes:

> "A mitad del año 2000 se han organizado en Estanzuela dos grupos de mujeres artesanas: el Grupo de Señoras de Calados y Bordados y el Grupo de Bordadoras. Ambos tienen sus propios comités y trabajan en equipo con el fin de hacer rendir la producción, aumentar la calidad y descubrir innovaciones" (Op.cit. p. 23).

Guayabera con la técnica del deshilado y bordado.

Juan Navas

Dentro del imaginario colectivo de Estanzuela, la figura de Juan Navas es extremadamente importante. La mayoría de los entrevistados sabían quién era: el fundador del pueblo.

Dentro del informe llamado *Caracterización del Municipio de Estanzuela 2005*, elaborado por la Oficina municipal de planificación, en la parte de "Datos históricos", se menciona la figura de Juan Navas como el fundador del pueblo. Interrogamos a los autores sobre la fuente de ese dato y nos remitieron a la obra de Noé Padilla Fajardo *Huella cultural de Estanzuela* (2004). Localizamos a Padilla Fajardo y le entrevistamos. Los datos que él consigna en su trabajo son producto de entrevistas a los más ancianos de la familia Navas. Con aquéllos elaboró esta parte de la historia del municipio, que actualmente es la oficial y la que es manejada aun por los maestros de estudios sociales. Lo que apunta en el texto sobre el tema es lo siguiente:

"En 1740, una familia proveniente de España, camina con su ganado por estas tierras. Descansa en un paraje, le gusta el lugar y les convencen las ventajas naturales que les ofrece el área. Decide quedarse y construyen una hacienda y le llaman al lugar Estancia. La familia la integra Juan Navas, su esposa e hijos.

Se dedicaron a la agricultura y a la ganadería. Conforme los años se formó un caseriito (sic) y lo bautizaron con el nombre Estanzuelita. Más adelante le llamaron La Estanzuela..." (Padilla Fajardo, 2004c:5).

4 LOS INDÍGENAS Y CÓMO SON VISTOS POR LOS LADINOS DE ESTANZUELA

Ahora bien, con los ladinos conviven lo que hemos llamado indígenas locales.[12] Este municipio siempre se ha caracterizado como ladino, sabiéndose, claro, que llegan a él muchos trabajadores migratorios, ya sea de oriente (ch'orti's) o del altiplano central y occidental. Nosotros llegamos allí con esa idea. Al estar en el campo, nos enteramos que tiene una aldea (Tres Pinos) con población indígena que no es migratoria, sino que vive allí.

Cortés y Larraz (1959:279) al referirse, en la segunda mitad del siglo XVIII, a la población indígena de Estanzuela dice "que el idioma que hablan los indios es chortí; pero que hablan también el castellano...". De Solano (citado por Dary; 1995:2) también habla de la presencia ch'orti' en Estanzuela, concretamente en la aldea Guayabal. Muy probablemente de aquí hayan sido empujados hacia las montañas vecinas, en lo que hoy es la aldea Tres Pinos. El lingüista suizo Otto Stöll al visitar la región en 1883 apuntó que el idioma ch'orti' de Zacapa "parece haberse extinguido; yo al menos no pude averiguar nada acerca de esta lengua durante mi corta estada en este lugar". (Citado por Dary; 1995:2).

Casas de la aldea Tres Pinos

No todos los habitantes de dicha aldea se reconocen a sí mismos como indígenas. Aunque para los ladinos son indios, naturales, indígenas. También les llaman los de arriba o los de la montaña. Es una caracterización bio geo económica: fenotípicamente se parecen a los otros indígenas, viven en las partes montañosas del municipio y, por consiguiente, son los que viven en una situación económica más precaria (las tierras no son las mejores).

"A los de Tres Pinos les dicen indios. Les dicen indios por el color de la piel y por algunos rasgos físicos".[13]

Estos indígenas generalmente no tiene los marcadores culturales más evidentes que sí tienen los mayas de oriente y de occidente: no conservan ningún idioma prehispánico (que seguramente fue el ch'orti', como lo señalamos arriba), su traje es a la usanza ladina y no se aprecian, a simple vista, algunas de las instituciones con que cuentan estos otros

12 Este nombre no es para ser acuñado, sino sólo lo uso para poder diferenciarlos de los otros indígenas. Algunos les llaman indígenas de montaña.
13 F. A. C. de N., Estanzuela.

indígenas, como por ejemplo, cofradías, sacerdotes, cierto tipo de rituales, etc. Sí logramos encontrar algún tipo de manifestaciones en este sentido que apuntan a que existieron en épocas pasadas. Por ejemplo, tuvieron un ritual, el 3 de mayo, día de la Santa Cruz, que lo hacían para llamar las lluvias. La cruz se llevaba en procesión y se la bañaba con chilate.[14] La procesión se acompañaba con pito (flauta de caña de carrizo) y tambor, como lo hacen otros grupos indígenas en el país.[15] También tenían la costumbre de que, además de asistir al cementerio, en la mesa colocaban otros puestos con comida, ya que sus difuntos, ese día, llegaban a compartir con los deudos. No conocemos ninguna comunidad ladina que tenga este tipo de prácticas.

Cuando se les preguntó por su adscripción étnica siempre contestaron con muchas dudas. Algunas veces no aceptaron ser indígenas, pero tampoco ladinos. Las opiniones resultaron divididas. Unos decían que son ladinos y otros que indígenas. Una persona nos dijo: *"Aquí somos ladinos, pero los de allá abajo nos dicen indios... tal vez sí somos indígenas"*.

El tema de Tres Pinos fue uno de los puntos más polémicos que se discutieron en el taller. No cabe duda que la existencia de una aldea como ésta les preocupa. Y la preocupación la manifestaron en dos sentidos: a) por la situación económica tan precaria en la que viven sus habitantes. Había en el ambiente una especie de vergüenza colectiva, ya que el resto del municipio, como vimos arriba, está en condiciones mucho mejores; y b) hubo discusión en torno a si sus habitantes eran indígenas o no. Hubo posturas que aseguraban que sí lo eran, otras que afirmaban que eran ladinos y una tercera que hablaba del mestizaje:

> *"En Tres Pinos no hay indígenas, se ve por sus apellidos (Ramírez, Paz y otros que tampoco son indígenas). Sí tienen costumbres campesinas, pero no indígenas: son tercos y necios. Sobre las costumbres, tienen modismos ch'orti's pero es por la cercanía y la comunicación que tienen, no porque sean indígenas".*
>
> *"Creo que en Tres Pinos sí hay rasgos ch'orti's. Los identifica la vestimenta y la forma de hablar. En el área de la Unión lo vi también en varias aldeas, aunque los apellidos sean españoles.*
>
> *"Opino que es el vivo ejemplo del mestizaje en esta región. Se ve reflejado el cruce entre ladino e indígena, con rasgos de los dos".*

A nuestro juicio, esta última preocupación, en el caso de los que afirmaban que no son indígenas, tiene que ver con el hecho de considerar su municipio totalmente ladino. Hubo alguien que se refirió a la aldea como "el lunar" del mismo. En nuestro trabajo de campo escuchamos una expresión que tiene que ver con esto: *"¡Huevos, en Estanzuela no hay indios!"*, y que alude a esa "pureza de sangre" ladina que el estanzueleco tiene.

Aparte de estos *indígenas locales* de la aldea Tres Pinos, para completar el paisaje humano debemos mencionar tanto a los mayas de occidente (o de las Verapaces) como a los de oriente (poqomames y ch'orti's). Éstos en su mayoría son trabajadores migratorios que llegan a desarrollar distintas tareas agrícolas, principalmente a las meloneras.

14 Especie de atol de maíz.
15 Esto también se acostumbra en aldeas de la parte alta de Huité como por ejemplo La Oscurana y Santa Cruz.

También hay que mencionar a los comerciantes k'iche's –y más concretamente momostecos– que han copado los mercados del oriente de la república. Su aparición en el lugar es relativamente reciente. Los entrevistados hablan del inicio de la llegada de éstos, hace unos 25 o 30 años. Como todavía no hay mercado, no hay comerciantes indígenas establecidos en el municipio, a excepción de una sola familia. Sólo los que llegan periódicamente y forman una pequeña plaza para vender verduras y algunos otros productos de uso doméstico: ropa, abarrotes, productos ferreteros, etcétera.

Este es, en general, el espectro étnico del municipio. No hay presencia importante de ningún otro grupo (negros, chinos, etcétera.).

Los términos con que el ladino nombra al *otro* son, principalmente, *indio*, *indígena*, *natural* y *cobán*. Nunca usaron el de *maya*, o ningún nombre lingüístico (k'iche', kaqchikel, q'eqchi', etc.). El término *cobanes* lo escuchamos sólo aquí y a lo largo de la cuenca del medio y bajo Motagua.

El que más se usa es *indio*, aunque cuando se les pregunta directamente, dicen cualquiera de los otros términos, pero al continuar la conversación usan constantemente aquél. Y es que *indio* resulta ser un término muy fuerte y hasta peyorativo, tanto para los indígenas, como para los propios ladinos. Tan es así que, además de usarlo para designar a los indígenas, también es usado como insulto, aún al decírselo entre ellos. Aunque aseguran que no es por ofender a los indígenas.

Las principales características por las que los ladinos reconocen a un indígena son el idioma, los rasgos físicos y el traje.

En cuanto al idioma (que como en el resto del país, usan los términos de dialecto o lengua), no sólo se refieren al materno, de origen maya, sino al acento que tienen los indígenas al aprender español, que para aquéllos es muy característico.

Los rasgos físicos van desde la estatura baja, el color moreno de la tez, tipo y color de pelo, ojos "achinados", tipo de pómulos; hasta el tamaño de las orejas o la mancha mongólica.

El traje es lo que distingue, principalmente, a los *indígenas de occidente*, ya que los *indígenas locales* y los trabajadores ch'orti's y poqomames (al menos en el caso de los hombres) no usan un traje distinto del de los ladinos. Muchas veces usan términos para nombrarlos, aludiendo a la vestimenta: *fajados*, *refajados*, *envueltas*. Dentro del traje se incluye el uso del *caite* y de la bota de hule, así como el del machete.

Las grandes diferencias entre los *indígenas locales* y los de occidente son, justamente, la vestimenta y el hablar una lengua maya. También algunos apuntan como diferencia que los *indígenas locales* ya perdieron, además del idioma y el traje, las tradiciones y costumbres indígenas.

Los entrevistados ladinos, además del idioma, traje y aspecto físico, señalaron otras cualidades con las que podían reconocer a un indígena que se pueden agrupar en tres categorías: a) culturales; b) actitudes y de conducta; y c) capacidades y aptitudes.

Dentro de las culturales mencionaron el tipo de comida, los apellidos que son de origen maya, su música, sus artesanías y lo relativo a la espiritualidad: distintos tipos

de ritos (funerarios, pedida de lluvia, de siembra, para nacimientos, etc.), las cofradías, existencia de *brujos*, etcétera.

En lo referente a las actitudes y la conducta, podemos dividirlas en negativas y positivas. Dentro de las negativas mencionaron que el indígena es necio (caprichudo, difícil de convencer), muchos con problemas de alcoholismo, desconfiado, violentos (en varias ocasiones hablaron de los linchamientos que se han dado en occidente), pasivos, sumisos, faltos de deseo de superación y, sobre todo, faltos de higiene.

No obstante están las actitudes y conductas positivas, que son objeto de mucha admiración por parte del ladino oriental: son humildes, sinceros, honrados, honestos, disciplinados y, sobre todo, la que más admiración provoca, es que sean muy unidos.

Las otras características tienen que ver con las capacidades y aptitudes que el ladino oriental reconoce en el indígena. Entre ellas resalta la inteligencia, su capacidad laboral y su habilidad para el comercio. Estas cualidades, junto con la de ser unidos son las que más admiración despiertan en aquéllos. Oímos muchas veces decir que el indígena era más inteligente y mejor trabajador que ellos.

> *"El indio trabaja más que el ladino, el ladino por su sangre baja en el trabajo. Los patrones prefieren al indígena para trabajar y por eso los van a contratar las tabacaleras y las meloneras".*[16]

Esta admiración hacia el indígena la encontramos no sólo en este municipio, sino en general, en casi todo el oriente y nororiente, exceptuando los municipios donde la población indígena es mayoritaria (Jocotán, Camotán Chiquimula , San Pedro Pinula Jalapa , etc.) donde se presentan realidades distintas y muy similares a lo que se da en el altiplano central y occidental del país.

5 LAS RELACIONES

Ahora bien, las relaciones que se entablan entre los ladinos y los indígenas van a depender del tipo de indígena que se trate.

En el caso de los comerciantes ambulantes, la única relación que entablan con la población ladina es comercial.

La relación de los indígenas de oriente (poqomames y, principalmente, ch'orti's) con los ladinos ha sido, básicamente, de trabajo. No se amplía a otras esferas de la vida ya que la gran mayoría son trabajadores agrícolas migratorios, dedicándose a esas tareas por períodos cortos, además que los que regresan año con año, no necesariamente son los mismos.

La llegada de los trabajadores indígenas de occidente, en las cantidades como las de ahora, se remonta a cosa de unos 20 a 25 años. Al igual que los de oriente, las relaciones básicas que entablan con los ladinos son de trabajo. También son por períodos cortos, evitando que se den, en general, relaciones de otro tipo.

La presencia de los *indígenas locales* en la vida de Estanzuela realmente es poca. Están geográficamente aislados (en las montañas). Su relación con los ladinos es sólo de trabajo,

16 M. A. B. P., aldea Chispán, Estanzuela.

principalmente, como jornaleros. Se dan algunas uniones o casamientos con ladinos, pero son realmente escasas.

En Guatemala no podemos hablar de relaciones interétnicas sin abordar el tema de la discriminación. En esta región el fenómeno se da por parte del ladino hacia el indígena, como en el resto del país, pero, a nuestro juicio, bastante más leve. Reflejo de esto es la admiración del ladino a cualidades importantes que le conceden al indígena, como lo expusimos antes. Y no es sólo que reconozcan que las poseen. Muchas veces consideraron que eran mejor que ellos (más inteligentes, trabajadores, unidos y hábiles para los negocios). En nuestra experiencia personal, no hemos visto una actitud semejante en ladinos de otras regiones del país.

Tal situación intentaremos explicarla de la siguiente manera. Esta es una región dominada por los ladinos a todo nivel: cultural, social, político y económico. Aunado a esto hay que agregar que el tamaño de su población es muchísimo mayor. La población *indígena local* es tan pequeña (1.7%)[17] que no hace ningún contrapeso a esa hegemonía. Es decir, no rivalizan en ningún ámbito, por lo que no es necesario ubicar al *otro* en una posición inferior.

Por otro lado, como vimos en párrafos anteriores, la relación que se da en la actualidad es poca –y por lo mismo distante– y relativamente reciente (al menos con los indígenas de occidente). Esta situación nos fue explicada por varios entrevistados:

> *"Indígenas llegan desde que se hicieron regables las tierras. En ese tiempo se sembraba el tabaco, chile y tomate, pero gente de fuera. Al que le fue bien, se quedó y aquí encontraron trabajo, trajeron a sus familias. También han ido comprando... Cuando era pequeña no había indios".*[18]

> *"En la iglesia católica fue una admiración ver entrar a un grupo de indígenas, pero no hubo discriminación, nos daba gusto que en grupo llegaran a la iglesia y que juntos se sentaran".*[19]

Claro, la mayoría de entrevistados dijeron no discriminar al indígena y, muchas veces, que en su pueblo o municipio no se ejercía esa práctica. Pero lo más interesante es que muchos de los indígenas entrevistados aseguraron no ser discriminados, que eran bien tratados por los ladinos.

Cuando se les preguntó a los entrevistados ladinos sobre si podrían ser socios de un indígena en algún negocio todos dijeron que sí, si había un conocimiento previo entre ambos, señalando algunas de las cualidades indicadas arriba: honrados, honestos, inteligentes y hábiles para el comercio.

También se les preguntó si se opondrían a que un hijo o hija se casara con un o una indígena y la gran mayoría respondió que no, que eso era una decisión personal y si se querían, no había ningún problema. Los pocos entrevistados que mostraron su desagrado por ese hecho, argumentaron en torno a "mejorar o empeorar la raza", es decir, refiriéndose a lo físico. Esto tiene que ver con lo expuesto anteriormente, con relación a que existe la idea de que los ladinos son más apuestos que los indígenas. Que lo blanco es mejor que

17 Ver cuadro N° 1

18 O. M. T. de P., aldea El Guayabal, Estanzuela. La señora tiene actualmente 60 años. Podría estar hablándose de hace 50 a 55 años.

19 A. F. de C., Estanzuela.

lo moreno. Reiteramos lo dicho anteriormente: es en este punto en el que recae el mayor peso de la discriminación en esta región, lo que no deriva en otro tipo de acciones (pagarles peores sueldos, que tengan peores condiciones de trabajo, etcétera.)

Por otro lado, hay que indicar que existe el consenso entre los entrevistados, de que la discriminación que había disminuye cada vez más.

El tema de la discriminación fue otro de los que mayor atención acaparó entre los participantes en el taller de validación. Varios no estuvieron de acuerdo con la afirmación que se hace aquí de que la discriminación en el municipio es más leve. Se asumieron autocríticamente como racistas y discriminadores ante los indígenas. Aceptando que así habían sido formados.

> *"Aprendimos que ser ladino o indígena, es como ser dulce y salado... Sí, nos han enseñado a ser bastante racistas".*
>
> *"'Al indio hay que darle con el cajete por la cara para que entienda'. Esas son frases que se dicen en el medio. Se nos ha dicho: el indio quiere por mal".* [20]

No obstante, también hubo las intervenciones en las que sí reconocieron que ellos aprecian aspectos positivos de los indígenas. Lo que probablemente no sepan es que el resto de ladinos (del norte, centro y occidente del país) no piensan así o, en todo caso, que ocurre muy aisladamente.

6 LA MAYANIZACIÓN

Las instituciones

Como vimos en los apartados anteriores, la presencia indígena es mínima y tangencial. A diferencia de otros municipios del mismo oriente, no se han trasladado a vivir a Estanzuela indígenas comerciantes ni los trabajadores migrantes.[21] Los únicos son los de la aldea Tres Pinos, pero la relación que tienen con los ladinos es realmente escasa.

No obstante lo anterior, nos acercamos a dos instituciones que podrían transmitir el mensaje *mayanizante*, además de la escuela que ya lo habíamos hecho: la municipalidad (el gobierno local) y la iglesia católica.

Iglesia católica

La municipalidad aún no ha incorporado el discurso multicultural dentro del suyo, y menos aún uno que apunte a la mayanización. Y si eso es así, están lejos todavía de impulsar una política en ese sentido. Según dicen sus personeros, en lo

20 Opiniones vertidas en el Taller de validación.

21 Esto lo dijimos con base en los resultados obtenidos en el trabajo de campo. No obstante, en el taller de validación hubo una persona que afirmó que *"con los canales de irrigación, emigraron de esos lugares indígenas de Chiquimula, Verapaces, y hay varios establecidos aquí. No hay que desconocer realidades. Los barrios La Laguna y San Francisco, ya son de gente indígena."* Aunque habrá que comprobarlo, deseábamos dejar consignado este hecho.

que sí ponen énfasis es en eliminar la brecha urbano/rural y en que los habitantes de todo el municipio tengan igualdad de trato y atención por parte de esta entidad.

Ahora bien, la iglesia católica tampoco cuenta con un discurso multicultural. El único es el que promueve en contra de la discriminación y que "todos son iguales ante los ojos de Dios". Los sacerdotes de la iglesia católica, según los entrevistados, no hablan de los mayas, pero sí de los indígenas y, sobre todo, algunos promueven el respeto entre los distintos grupos étnicos.

Maestra y alumnas de educación básica. Estanzuela

Según los maestros entrevistados, el tratamiento de temas relacionados con los grupos étnicos y las relaciones interétnicas no se abordaba cuando ellos eran estudiantes, ni en primaria ni en secundaria. Cuando les hablaron de los mayas fue a nivel histórico, es decir, de los mayas prehispánicos; los k'iche's, kaqchikeles, etcétera. Sólo los de la época de la conquista y colonia españolas. De los actuales y contemporáneos, casi ninguna referencia. Reconocen que a partir de la firma de los acuerdos de paz –en especial el de identidad y derechos de los Pueblos Indígenas (AIDPI)– se empieza a tratar estos temas, sobre todo cuando el Ministerio de Educación impulsa los libros de texto *Camino a la excelencia*. No obstante, estos maestros concuerdan que aún así, el material contenido en ellos es todavía muy pobre y que debería ser enriquecido.[22]

Ahora, años después de nuestro primer contacto con docentes y alumnos de Estancuela, en los que se supondría que gracias a la utilización de aquellos textos de enseñanza las cosas habrían cambiado en alguna medida, sostuvimos una entrevista con muchachos que estudian los básicos. Al hablar de mayas, ellos piensan en los de origen prehispánico: *son personas que habitaron antes en nuestro país*. Piensan en Tikal, en las estelas, etc., pero no hacen la conexión con los habitantes actuales. Cuando hablamos con los docentes de estudios sociales del nivel básico, la situación es similar. Aunque han enseñado que Guatemala está integrada por los 4 pueblos (Ladino, Maya, Garífuna y Xinka, como se indicó en el AIDPI), ellos mismos no lo han interiorizado y cuando piensan en los *cobanes* no los relacionan con los mayas, por ejemplo. En resumen, la escuela y la educación, como vía o mecanismo de *mayanización*, no han sido exitosas en esta región.

Lo único que los conecta eventualmente a "lo maya" son los medios masivos de comunicación: prensa escrita, radio y televisión. Todos ellos nacionales, ya que aquí no existen medios locales. Es ahí cuando se enteran, de vez en cuando, de alguna actividad realizada por algún grupo u organización maya. En la televisión han podido ver, por

22 Cuando se hicieron las primeras visitas al municipio, el texto era obligatorio. Actualmente ya no lo es y sólo lo usan los maestros como una referencia.

ejemplo, fragmentos de ceremonias mayas o enterarse de la existencia de un calendario maya.

No se aprecia en el municipio ningún símbolo de la iconografía que ha impulsado el movimiento maya. El único que pudimos observar y que, aunque alude a la cultura maya, no corresponde a aquélla, es el logotipo del Ministerio de Cultura y Deportes.

Pensamos que por no ser considerado municipio tradicionalmente indígena, no encontramos presencia de organizaciones indígenas, en general, o mayas, en particular. Los *indígenas locales* han sido invisibilizados en el ámbito regional y nacional, tanto que hasta los otros indígenas lo han hecho, por lo que no han llegado a trabajar con ellos para impulsar el discurso, la ideología y las prácticas de la mayanización.

La vida cotidiana

Ante la poca presencia indígena en el municipio, como ya dijimos, y la ausencia de instituciones que promuevan el discurso, práctica e ideología de la mayanización, es lógico que para la población en general resulte todo ello, absolutamente desconocido. Los mayas, para la gente común y corriente, son los del período clásico (lo que aprendieron en la escuela). Los comerciantes ambulantes (k'iche's) y los trabajadores migrantes no son mayas, siguen siendo indígenas, indios o *cobanes*. Lo poco que les llega –y que no es suficiente para cambiar su visión al respecto– es lo que leen o lo que oyen en los medios masivos de comunicación. A diferencia de lo que podría estar ocurriendo con los ladinos de otras regiones del país, el fortalecimiento de la idea de pertenecer al Pueblo Ladino –como reacción al avance del movimiento maya– es, a nuestro juicio, algo bastante lejano. Ellos son ladinos por su ascendencia, y eso basta. Los mayas siguen siendo para estos ladinos los de épocas históricas pasadas. Eso es lo que han aprendido en la escuela y eso continúa siendo así para ellos.

Personajes indígenas de la vida nacional, como Rigoberta Menchú, Rosalina Tuyuc, son vistos con respeto y admiración; y en el caso de Menchú muchas veces hasta con orgullo por el hecho de haber ganado un premio Nobel para Guatemala y los guatemaltecos. Asimismo, es generalizada la idea de que los indígenas deben estar representados en el Congreso de la República. El AIDPI es visto con buenos ojos por la mayoría de entrevistados y están de acuerdo en que a los indígenas les sean respetados sus derechos.

Para los habitantes de Tres Pinos, a pesar de ser los indígenas del municipio, el discurso de "lo maya" también es totalmente ajeno. Ellos, al igual que los ladinos del municipio, cuando hablan de mayas lo hacen pensando en lo que se les enseñó en la escuela: los mayas son los prehispánicos.

7 REFLEXIONES FINALES

En un intento por explicarnos por qué el discurso multicultural, y más concretamente el de la mayanización, no ha llegado a este municipio arribamos a algunas ideas que expondremos a continuación.

Como lo expusimos a lo largo del texto, los habitantes de este municipio tienen muy clara su adscripción étnica y su ladinidad. En ningún otro municipio de oriente de los que

hemos trabajado (Molina Loza, 2001) encontramos una situación semejante. En ningún momento vacilan, al ser cuestionados, en afirmar ser ladinos y de ascendencia española. De ahí la importancia de la figura de Juan Navas, español fundador de Estanzuela y del resto de familias que le acompañaron.

Taller de validación. El autor y los lectores: Francisca Casasola de Navas, Walter Arriaza y Noé Padilla Fajardo.

Además de su identidad como ladinos, hay otros elementos que los identifican como estanzuelecos y que los diferencian de otros municipios de la región, aún de los vecinos. Uno de ellos son los bordados y deshilados que son elaborados sólo aquí. En esto el papel que juegan las mujeres es determinante, ya que son ellas las que han cultivado este arte y lo han transmitido de generación en generación. Que dicho sea de paso, esta labor también la ven como una herencia de sus abuelas españolas. El otro elemento importante y que ya señalamos es la existencia del museo paleontológico.

Contrastando con esta fuerte identidad, estos ladinos tienen poco contacto con el mundo indígena. Sólo cuenta con una aldea indígena que representa apenas el 1.7% de la población total del municipio.

Por otro lado, la inmigración definitiva de indígenas al municipio es casi inexistente. Entre otras cosas porque los comerciantes k'iche's llegan sólo como ambulantes, ya que aún no hay edificio para el mercado municipal. Además, los trabajadores indígenas que llegan a las meloneras tampoco se han radicado en Estanzuela.

Asistentes al taller de validación.

Al no haber población indígena establecida, como vimos, obviamente tampoco hay organizaciones indígenas o mayas que promuevan la ideología y el discurso mayanizante. Por lo mismo, tampoco ONG's y ni siquiera instancias estatales que lo hagan, como en otras regiones del país. La única institución que promueve pálidamente un esbozo de la ideología multicultural es la escuela, como ya lo vimos, aunque sin mayores frutos visibles.

Ahora bien, pensamos que en las regiones donde hay mayoría indígena se torna urgente el impulsar el discurso multicultural, para promover el respeto y aminorar el conflicto que se ha dado durante décadas o, a veces, siglos. Pero acá, no es el caso. Como vimos, las relaciones entre indígenas y ladinos son superficiales, hasta cierto punto, y como

éstos no rivalizan con aquéllos ni en lo económico, político, social, etc., no existe mayor conflicto. Es más, la discriminación –que sí existe– es bastante más leve que en el resto del país, como lo expusimos a lo largo del texto.

BIBLIOGRAFÍA

Bastos, Santiago y Aura Cumes (2004). *Mayanización y Vida Cotidiana. La ideología y el discurso multicultural en la sociedad guatemalteca*. Guía de trabajo para los etnógrafos. Documento de trabajo.

Cortés y Larraz, Pedro (1958). *Descripción geográfico – moral de la diócesis de Goathemala*. Tomo I, Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e historia de Guatemala. Vol. XX. Guatemala.

Dary, Claudia (1995). "Chortís, negros y ladinos de San Miguel Gualán, Zacapa" en *La tradición popular*, No. 103, Centro de Estudios Folklóricos, USAC, Guatemala.

____(1997). "El problema ladino: ¿existe una identidad en el oriente de Guatemala?" en *Cultura de Guatemala*, Año XVIII, Vol. I, Segunda época, enero abril, Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

Molina Loza, Jorge Estuardo (2001). *Identidad y relaciones interétnicas en Guatemala: El caso del nororiente del país*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica –CIRMA–, Antigua Guatemala. (Inédito)

____(2002). *Apuntes sobre la situación migratoria en el nororiente de Guatemala*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –FLACSO– Sede Académica Guatemala. (En prensas)

ONU (2001). *Informe de desarrollo humano*. Programa de Naciones Unidas para el desarrollo –PNUD–, Guatemala.

____(2005). *Informe de desarrollo humano*. Programa de Naciones Unidas para el desarrollo –PNUD–, Guatemala.

Oficina municipal de planificación (2005). *Caracterización del municipio de Estanzuela*. Municipalidad de Estanzuela. (Mimeo).

Padilla Fajardo, Noé (2004a). *Artesanía de Estanzuela. El calado y el bordado en tela*. Imprenta Club Jocotán, Chiquimula, Guatemala.

Padilla Fajardo, Noé (2004b). *Huella cultural de Estanzuela. Raíces que alimentan la identidad cultural de un pueblo*. Imprenta Club Jocotán, Chiquimula, Guatemala.